

## EDITORIAL

Al presentar la segunda parte de la revista del año 2023, nos acompaña la tristeza por la pérdida de dos de nuestro queridos miembros, los doctores Mario González Velásquez y Liborio Orejuela Devis, dos personas muy importantes para nuestra institución, de quienes aprendimos mucho y a quienes vamos a extrañar. Una manera de recordarlos es publicar sus artículos. Uno muy oportuno y sugerente del Dr. González, *Psicoanálisis de la corrupción* y un artículo del Dr. Liborio Orejuela, *Contribuciones a un tema: Acting out y Transferencia erotizada* que nos hace reflexiones muy puntuales sobre el tema. Otra pérdida significativa, de la que nos enteramos recientemente, es la del doctor Jorge Enrique Liévano, quien nos acompañó en los últimos años y con quien estamos muy agradecidos.

Como señalan los autores, la difusión del pensamiento psicoanalítico ha demostrado ser crucial en la cultura contemporánea, marcada por la inmediatez y la superficialidad de las apariencias. En este contexto, se destaca la importancia de valorar el ser, priorizando el pensamiento y el sentimiento sobre la mera acción. El psicoanálisis, al adentrarse en las profundidades de la psique, ofrece una perspectiva que invita a reflexionar sobre la verdadera naturaleza del individuo más allá de las máscaras sociales; al cuestionar los dogmas y el statu quo, aporta una mirada crítica y revolucionaria a la existencia. Su compromiso con la verdad y la investigación lo convierte en un campo que atrae y, al mismo tiempo, atemoriza.

Al explorar lugares prohibidos y enfrentar tabúes, el psicoanálisis desafía las convenciones sociales, permite una comprensión más profunda de la psique individual y colectiva y proporciona instrumentos para dar significado de manera más precisa a la vida de cada individuo.

El psicoanalista, consciente de la evolución constante de la teoría y los resultados prácticos, debe estar abierto a la revisión y cuestionamiento continuo de su enfoque. Esta actitud no solo implica un compromiso con la

mejora personal y profesional, sino también una perspectiva ética que guíe sus decisiones y acciones y facilita la búsqueda del bienestar mental en un entorno social equilibrado y respetuoso, fomentando la comprensión y aceptación de las complejidades de la mente humana.

Desde otra perspectiva, la inclinación hacia la corrupción, que implica el deterioro gradual de valores fundamentales como la integridad y la moral, es una característica inherente a todos los seres humanos, tanto a nivel individual como a nivel cultural. Aquellos con un yo cohesivo y fuerte, capaces de mantener sus ideales hasta la vejez, pueden preservar su integridad. El psicoanálisis ofrece herramientas valiosas para comprender y resistir las fuerzas corruptoras, promoviendo una cultura más ética y resiliente.

El pensamiento psicoanalítico se erige como un faro crítico en la cultura contemporánea, ofreciendo una perspectiva profunda sobre la naturaleza humana. Al centrarse en la importancia del ser, la influencia del otro y la lucha ética contra la corrupción, el psicoanálisis se convierte en un aliado invaluable para la comprensión y mejora de la vida individual y colectiva. Podemos terminar señalando que el psicoanálisis es un faro que alumbra el camino hacia la ética, la armonía social y la verdad.